

Sesión informal

La parodia de Posada

El autor del proyecto que busca cambiar el concepto de parodia, Augusto Posada, criticó al ministro Fernando Carrillo por negar apoyo a la iniciativa. "El ministro deja ver a la opinión pública que este proyecto atenta contra el derecho a la información y a la parodia. No creo que sea así. De ser así retiro la iniciativa", dijo.

Renunció magistrado

El presidente del Consejo Nacional Electoral (CNE), **Carlos Ardila**, renunció a su cargo como magistrado del máximo organismo electoral. "Fueron seis años y medio y pienso que ya cumplí con mi tarea en este cargo", argumentó en su carta de dimisión.

A reformar la salud

El representante **Hernán Puentes**, presidente de la Comisión Primera, afirmó que está listo el cronograma para debatir sin interrupciones el trámite de la ley estatutaria de la salud y señaló que ésta sería aprobada antes del 20 de junio.



Temadeldía

Revolcón agrario, la clave de los diálogos

La hoja de ruta de la paz

■ Sergio Jaramillo trazó el plan del Gobierno en las conversaciones con las guerrillas.



Sergio Jaramillo, alto comisionado para la Paz.

"Estamos ante una oportunidad real para finalizar el conflicto armado con las guerrillas", dijo con seguridad el comisionado de Paz, Sergio Jaramillo. Hasta ese momento no decía nada que no se haya dicho ya sobre los diálogos que se adelantan con las Farc. Sin embargo, poco a poco fue dando puntadas más allá del siglo y dejó ver la hoja de ruta del Ejecutivo en el proceso de paz.

Jaramillo dio prácticamente por descontada la presencia del Eln en las conversaciones y señaló que el Gobierno le está apostando a un proceso que no termina con la firma de un acuerdo, sino que requiere una transformación profunda del mundo agrario para garantizar la no repetición de la violencia. Dijo que esto no se trata de una negociación, "es un acuerdo" en el que los derechos de las víctimas no están en juego.

Al posconflicto lo llamó fase de transición y aclaró que naturalmente contempla el paso de actores armados a actores políticos. También habló de mecanismos excepcionales que no sólo son medidas jurídicas, sino de fortalecimiento institucional.

Para Jaramillo el tema territorial es fundamental en un eventual acuerdo con las guerrillas, porque "en Colombia no ha habido un verdadero proceso de paz territorial que logre el real cierre

del conflicto" y, según afirmó, esta es la "obsesión" del presidente Santos. "El error es pensar que se trata de una desmovilización sin cambiar las condiciones", confesó el alto comisionado y agregó que por eso se necesita reconstruir las instituciones "desde abajo".

De igual forma, insistió en la participación política de los desmovilizados, pero advirtió que la forma se decidirá con las "personas en el territorio y sin armas". "Hay que pensar en la creación de nuevos espacios de deliberación", como espacios de "reconciliación, de aceptación por parte de todos de las reglas de juego". Por eso hizo un llamado enérgico a movilizar a la ciudadanía en favor del proceso, ya que será ésta la que refrende o no los acuerdos, y aseveró: "Las Farc podrán renacer en movimientos sociales y políticos e individualmente se decidirá quién podrá tener esa representación".

Sobre los mecanismos jurídicos de excepción en una fase de transición, justicia y reparación, dijo que lo más práctico sería desde lo territorial, como la Ley de Restitución de Tierras, y que "se podría replicar a otra escala y con otro impacto". En lo que llamó "justicia distributiva", explicó que una paz territorial tiene que ser "inclusiva" y "distribuir tierras".

A los enemigos del proceso de

paz les dijo que el Marco para la Paz plantea una solución integral y busca abarcar el máximo de violaciones. "Para quienes creen que se debe investigar cada caso de una guerra de 50 años francamente se están diciendo mentiras, porque en ese camino sólo se encontrará impunidad de facto", sentenció. Sin referirse a nadie directamente, refirió que "hay punitivistas de última hora que hace diez años estaban apoyando amnistías para paramilitares y hoy son inquisidores", y añadió: "El Gobierno no va a dar amnistías generales, pero abre la puerta a las amnistías parciales que contempla la justicia transicional".

Sostuvo, además, que hay un detalle que deberá tener en cuenta el Gobierno a la hora de dise-

ñar los mecanismos de justicia transicional: "En el caso de las guerrillas, a diferencia de los paramilitares, no partimos de cero en actuaciones judiciales. Las personas con las que conversamos en La Habana tienen cientos de procesos o condenas. La justicia ha obrado".

Al final reiteró que el Gobierno no piensa que el mecanismo de referendación sea una asamblea constituyente, porque "la lógica de este proceso es respetar la Constitución del 91"; aceptó que ha habido dificultades para comunicar la importancia del proceso, por lo que ha sido vanalizado por los enemigos políticos, y concluyó diciendo que "nada podría ser tan importante en el país como terminar el conflicto".

Santos y su defensa del proceso

El presidente Juan Manuel Santos, ayer desde la Escuela Superior de Guerra, hizo una defensa del proceso de diálogos con las Farc. "Si el proceso de paz fracasa, me voy con la conciencia tranquila", afirmó, luego de señalar que acabar con el conflicto armado en Colombia tiene un "costo mínimo y una ganancia inmensa".

Al mismo tiempo, el primer mandatario reiteró que aunque el proceso de negociación hoy está en manos del Gobierno, mañana serán los colombianos quienes decidan si lo aceptan o no: "Cualquier acuerdo al que lleguemos va a ser refrendado por el pueblo colombiano, pueden tener la seguridad de que va a ser así. No crean en la propaganda negra de que estamos negociando la paz con impunidad".

Santos les pidió a las Fuerzas Militares no dejarse "meter cucarachas en la cabeza" y aseguró que en ningún punto de la agenda se ha incluido algo que afecte la estructura o el funcionamiento de la Fuerza Pública. "En esa agenda no está ningún tema que tenga que ver con las Fuerzas Militares. Eso no se va a discutir, eso no es negociable. Ese tema del posconflicto lo discutiremos nosotros. El Gobierno y el ministro de Defensa, y no en La Habana". Con estas palabras, el jefe de Estado le salió al paso a los rumores que hablan de una eventual reducción de las Fuerzas Armadas en caso de firmarse la paz.

De otro lado, instó al Congreso de la República a agilizar el trámite de la ley estatutaria del fuero militar y fue enfático en advertir que si habrá beneficios jurídicos para los militares: "No va a haber esa situación de que nuestros soldados van a ir a las cárcel por cuestiones que tienen que ver con el conflicto y vamos a ver a unos guerrilleros libres por hechos que tienen que ver con el mismo conflicto. Eso no va a suceder", señaló.

Finalmente, el presidente Santos se refirió a un posible proceso de diálogos con el Eln, el cual condicionó a la liberación del ingeniero canadiense Jernoc Wobert, secuestrado desde enero pasado: "Si el Eln decide entrar al proceso, para que nosotros aceptemos abrir ese espacio deben liberar al ciudadano canadiense".

Cara a cara

PÁGINA 4

ciones; se habla de que no haya amnistías absolutas y eso no va a pasar acá, porque hay un compromiso con la verdad y la reparación", explicó.

Pero el procurador Alejandro Ordóñez fue incluso más allá, al atreverse a lanzar una tesis para

argumentar su planteamiento sobre la impunidad: "Yo puedo decir que los falsos positivos no son delitos de lesa humanidad sino crímenes de guerra, porque si no hubiera confrontación no habría pasado. Yo he dicho: hay que llorar por los dos ojos, no debe haber ni amnistías encubiertas para las Farc, ni para militares". Y enseñó a acusar a Montealegre de debilitar su función y de ese modo

afectar el proceso de paz. "Los guerrilleros en La Habana ahora pretenderán no pagar ni un día de cárcel, incluso aquellos que han cometido delitos de lesa humanidad", advirtió.

Ahora, en el marco del foro en la Universidad Externado y más allá de los argumentos radicalmente opuestos del fiscal y el procurador, quedó claro entre los asistentes que la última palabra la

tendrá la Corte Constitucional. Y en criterio del exmagistrado y hoy rector del citante centro de educación superior, Juan Carlos Henao, si el fallo es adverso se tendrá que recurrir a una nueva herramienta para buscar el fin del conflicto.

Otra cosa que quedó clara con el cruce de argumentos entre Ordóñez y Montealegre fue la tesis de la existencia de dos bloques

políticos y jurídicos frente al proceso de paz. El del presidente Juan Manuel Santos, quien ha encontrado en el fiscal a uno de los principales defensores en la búsqueda de una salida negociada a la guerra, y el del expresidente Álvaro Uribe, que con el apoyo del procurador ha esgrimido el planteamiento de que la negociación en Cuba está llevando a Colombia por el camino de la impunidad.